

27 Agosto

El Venerable Pimen el Grande

Partes Variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste de epitrajil

Los Stijos con las Estrofas

del Octoijos

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

al venerable

Tono 8

Melodía: «Como te llamaremos..»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

¿Cómo te llamaremos ahora, oh Pimen? Modelo de monjes y realizador de curaciones, que con las llagas de la abstinencia hirió las pasiones del alma, ciudadano del cielo y conversador de los ángeles, habitante de la ciudad en lo alto, vaso de las virtudes y confirmación de los piadosos. Rueda para que nuestras almas se salven.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

¿Cómo te llamaremos ahora, oh Pimen? Morador del desierto y amante de la quietud, desarraigador de las pasiones, instructor de monjes, diluvio de las enseñanzas del Espíritu divino, lámpara perpetua del discernimiento, verdadero hacedor de maravillas que cura diversos sufrimientos. Rueda para que nuestras almas se salven.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Como faro de discernimiento, iluminas a las almas que se acercan a ti con fe, mostrándoles el camino de la vida, oh sabio. Por lo cual te bendecimos con alabanzas, celebrando tu santa solemnidad, Oh Pimen, orgullo de los padres, adorno de los ayunantes. Rueda que nuestras almas sean salvadas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Oh venerable padre, la palabra de tus correcciones ha llegado a toda la tierra; por eso, has encontrado la recompensa por tus trabajos en los cielos. Destruiste legiones de demonios y alcanzaste las filas de los ángeles, cuya vida emulaste sin culpa. Como tienes valentía ante Cristo Dios, pide paz para nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Melodía: «Al tercer día...»

Al verte crucificado, oh Cristo, la que te dio a luz gritó en voz alta: «¿Qué es este extraño misterio que veo, oh Hijo mío ¿Cómo es que mueres?, suspendido en el Árbol, oh Dador de vida?»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con la Estrofas

del Octojos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Fuiste maestro de una multitud de monjes, oh Pimen nuestro padre; porque por tu camino hemos aprendido verdaderamente a caminar correctamente. Bendito eres tú que, trabajando por Cristo, denunciaste el poder del enemigo, oh conversador de los ángeles, que compartes la porción de los venerables y los justos. Con ellos ruega al Señor, que tenga misericordia de nuestras almas

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

O si es un Miércoles o Viernes

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

La cordera, al ver al Cordero tendido por voluntad propia sobre el Árbol de la Cruz, gritó maternalmente, con dolor y llanto: «Oh Hijo mío, ¿qué es esta extraña visión? Oh, el Paciente, ¿cómo es que has sido inmolado, Tú que, como Señor, concedes la vida a todos, otorgando la resurrección a los mortales? ¡Glorifico tu gran condescendencia, oh Dios mío»

Tropario

al venerable

Tono 8

Con los arroyos de tus lágrimas irrigaste el desierto estéril, y con suspiros desde lo más profundo de tu alma hiciste que tus trabajos fueran fructíferos al ciento por uno, convirtiéndote en un faro para todo el mundo, resplandeciente de milagros. Oh Pimen, nuestro padre, ruega a Cristo Dios que nuestras almas se salven.

MAITINES

Tropario

al venerable

Tono 8

Con los arroyos de tus lágrimas irrigaste el desierto estéril, y con suspiros desde lo más profundo de tu alma hiciste que tus trabajos fueran fructíferos al ciento por uno, convirtiéndote en un faro para todo el mundo, resplandeciente de milagros. Oh Pimen, nuestro padre, ruega a Cristo Dios que nuestras almas se salven.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Octoijos

al venerable

de Teófano

Tono 8

Stijo: San Pimen, ruega por nosotros

Cantemos al Señor, que guió a su pueblo a través del Mar Rojo: porque sólo Él ha sido gloriosamente glorificado.

Stijo: San Pimen, ruega por nosotros

Tu corazón, calentado por el fervor del Consolador, oh padre, ha derretido el hielo de los demonios y el invierno de las pasiones.

Stijo: San Pimen, ruega por nosotros

Prendiendo la yesca de las pasiones con la brasa de Dios, te convertiste en un faro de discernimiento y ardiente desapasionamiento, ¡oh bendito Pimen!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cargando tu cruz sobre tus hombros, oh padre, seguiste a Aquel que llama con amor, y te convertiste en un faro para los monjes.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Verbo supremamente divino, que en Su bondad quiso encarnarse de tu vientre, oh pura Virgen Madre, me ha salvado por completo.

Katabasia

Al inscribir el arma invencible de la Cruz sobre las aguas, Moisés marcó una línea recta delante de él con su bastón y dividió el Mar Rojo, abriendo un camino para Israel que cruzó con zapatos secos. Luego marcó una segunda línea a través de las aguas y las unió en una, abrumando los carros de Faraón. Por tanto, cantemos a Cristo nuestro Dios, porque Él ha sido glorificado.

ODA 3

del Octojos

al venerable

Tono 8

Stijo: San Pimen, ruega por nosotros

Oh Señor, tú eres la confirmación de los que huyen a Ti, Tú eres la Luz de los que están en la oscuridad, y mi espíritu te canta.

Stijo: San Pimen, ruega por nosotros

Los ángeles se maravillaron de tus vigiliias nocturnas, pues los tuviste como colaboradores en tus oraciones a Dios.

Stijo: San Pimen, ruega por nosotros

Despojaste la ceguera de las pasiones de los ojos de tu mente; por eso, de la manera más pura has contemplado al Invisible.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Alimentado con la abstinencia como con la leche, oh venerable Pimen, ascendiste a las alturas de las virtudes, hasta el perfecto desapasionamiento.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teniéndote como mi ayudador, oh Purísimo, no temo los asaltos del enemigo; sí, teniéndote como mi intercesor, derroto a sus huestes.

Katabasia

La vara de Aarón es una imagen de este misterio, porque cuando brotó mostró quién debería ser sacerdote. Así en la Iglesia que una vez fue estéril, el madero de la Cruz ha florecido ahora, llenándola de fuerza y firmeza.

Los Himnos de la sesión

Tono 3

Melodía: « De la Fe divina... »

Cuidado por el Señor, se te mostró como Su manso cordero, venciendo a los lobos adversos, oh Bendito; y habiendo terminado tu divina contienda, has hecho tu morada en el redil del cielo, oh venerable, ruega fervientemente a Cristo Dios, que nos conceda gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Sin separarse de la divina Esencia cuando tomó carne en tu seno, el único Señor permaneció Dios aunque se había hecho hombre; e incluso después de tu parto te

preservó, Su Virgen Madre, tan inmaculada como lo eras antes de dar a luz. Ruégale fervientemente que nos conceda gran misericordia.

ODA 4

del Octoijos

al Hieromártir

Tono 8

Stijo: San Pimen, ruega por nosotros

Oh Señor, he escuchado el misterio de tu dispensación; he considerado tus obras, y he glorificado tu divinidad.

Stijo: San Pimen, ruega por nosotros

Tú eras un espejo inmaculado que recibía el brillo del Espíritu y el receptáculo de las ascensiones divinas, oh portador de Dios.

Stijo: San Pimen, ruega por nosotros

Se te mostró como un árbol alto regado con lágrimas, adornado con la abstinencia y cargado de frutos divinos, oh padre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con los dolores de la abstinencia trabajaste el campo de tu mente, y levantaste el trigo cargado de granos de las virtudes y la gracia de los milagros como tu cose

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Esposa de Dios, vaso de virginidad y morada de la Esencia infinita: ilumina mi alma oscurecida.

Katabasia

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras y he glorificado Tu Deidad.

ODA 5

del Octoijos

al Hieromártir

Tono 8

Stijo: San Pimen, ruega por nosotros

Levantándonos temprano clamamos a Ti, oh Señor; sálvanos, porque Tú eres nuestro Dios, y no conocemos a nadie más que a Ti.

Stijo: San Pimen, ruega por nosotros

Habiendo soportado el calor del día, oh glorioso y venerable, fuiste considerado digno de los gozos de tu Señor.

Stijo: San Pimen, ruega por nosotros

Hiciste brotar el dulce lirio del valle de la abstinencia, volviendo fragantes los confines de la tierra con exhalaciones del conocimiento de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Padre, rodeándote con humildad, arrojaste al suelo a la serpiente que se jactó mucho en el principio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te alabamos, oh Teotokos, como a una Virgen después de dar a luz; porque has dado a luz para el mundo a la Palabra en la carne.

Katabasia

¡Oh Árbol tres veces bendito en el que Cristo Rey y Señor estaba tendido! Por ti cayó el engañador, que tentó a la humanidad con el árbol. Él fue atrapado en la trampa tendida por Dios quien fue crucificado sobre ti en la carne, otorgando paz a nuestras almas.

ODA 6

del Octoijos

al Hieromártir

Tono 8

Stijo: San Pimen, ruega por nosotros

Oh Tú que te vistes de luz como de vestidura, concédeme también un manto de luz, Oh Cristo misericordioso, nuestro Dios.

Stijo: San Pimen, ruega por nosotros

Habiendo mortificado los asaltos del cuerpo con muchas luchas, partiste hacia la vida inmortal, oh Pimen, el maravilloso.

Stijo: San Pimen, ruega por nosotros

Siempre adquiriendo abstinencia, oración y amor sincero, oh venerable, demostraste ser un espejo inmaculado de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Viviendo en desiertos infranqueables, te despojaste de vanas pasiones y fuiste ciudadano del cielo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh tú, la única que has dado a luz en la carne al Verbo por palabra del Arcángel, libra nuestras almas, te rogamos, de las trampas del enemigo.

Katabasia

Jonás extendió sus manos en forma de cruz dentro del vientre del monstruo marino, claramente prefigurando Tu Pasión redentora. Expulsado de allí a los tres días, presagió la admirable resurrección de Cristo nuestro Dios, que fue crucificado en la carne e iluminó al mundo con su resurrección al tercer día.

Kontaquio

Tono 4

Melodía: «Tú Has aparecido hoy..»

Hoy ha amanecido el santo recuerdo de tus espléndidas luchas, oh padre, alegrando las almas de los piadosos, Oh divinamente sabio Pimen, nuestro venerable padre.

Ikos: Odiando con toda tu alma los placeres que corrompen el alma y el tumulto del mundo, y deseando a Cristo, tomando Su Cruz sobre tus hombros, lo seguiste con un deseo firme; Y habiendo luchado en la abstinencia, el ayuno, las lágrimas y la oración incesante, adquiriste una vida inmaterial. Por eso, el Salvador te ha dado el reino de los cielos, considerándote digno de la luz inmutable y del resplandor inaccesible, oh divinamente sabio Pimen, nuestro venerable padre.

ODA 7

del Octoijos

al Hieromártir

Tono 8

Stijo: San Pimen, ruega por nosotros

Los niños hebreos en el horno pisoteaban con valentía las llamas, convirtiendo el fuego en rocío, gritaban en voz alta: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres por todos los siglos.»

Stijo: San Pimen, ruega por nosotros

Pasando tu tiempo en visiones divinas e iluminándote con esplendores inmateriales, te has revelado verdaderamente como un hijo del día, y la luz eterna de los que están en la oscuridad, oh portador de Dios.

Stijo: San Pimen, ruega por nosotros

Elevado a las alturas del desapego en la carne, emulando a los ángeles, te convertiste en un heredero del paraíso, oh bendito, gritando: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Brillando con el esplendor del desapego, arrojaste las tentaciones de los demonios a la oscuridad. De sus muchas aflicciones libra a los que gritan en voz alta, oh venerable: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

He aquí, en el Espíritu, el gran Isaías dijo de la Virgen que concebiría a Dios en su seno y lo daría a luz. Cantando, digámosle: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Katabasia

El decreto sin sentido del tirano malvado, lanzando amenazas y blasfemias odiosas a Dios, confundió a la gente. Sin embargo, ni la furia de las bestias salvajes ni el rugido del fuego pudieron asustar a los tres Jóvenes. Pero de pie juntos en la llama, encendida por el viento que traía frescor y rocío, cantaban: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado!»

ODA 8

del Octoijos

al Hieromártir

Tono 8

Stijo: San Pimen, ruega por nosotros

El Rey de la gloria sin principio, ante quien tiemblan todas las huestes del cielo, vosotros los sacerdotes cantáis, y vosotros los pueblos exaltad supremamente por todos los siglos.

Stijo: San Pimen, ruega por nosotros

Habiendo mantenido la lámpara de tu alma encendida con el aceite de tus luchas sin dormir, entraste en la cámara nupcial incorrupta con alegría, morando allí por todos los siglos

Stijo: San Pimen, ruega por nosotros

Los pilares de tu alma no fueron sacudidos por los vientos de los espíritus inmundos; porque estabas establecido sobre la roca de la fe, oh bendita portador de Dios.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te despojaste del abominable manto de las pasiones y te revestiste con el hermoso ropaje del divino desapasionamiento, reinando con Cristo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh, vosotros, pueblo, alabemos a aquella que ha sido preservada como Virgen después de dar a luz, ya que ella es el trono honrado y supremamente exaltado de Dios Altísimo

Katabasia

Oh hijos, iguales en número a la Trinidad, bendecid a Dios, Padre y Creador; cantad las alabanzas del Verbo, que descendió y transformó el fuego en rocío; y exaltad sobre todo para siempre al Espíritu Santo, que da vida a todos.

ODA 9

del Octoijos

al Hieromártir

Tono 8

Stijo: San Pimen, ruega por nosotros

Todo oído se sobresalta al oír la inefable condescendencia de Dios, pues el Altísimo descendió voluntariamente y asumió carne, haciéndose hombre en el vientre de la Virgen; por lo que nosotros, los fieles, magnificamos a la Purísima Teotokos.

Stijo: San Pimen, ruega por nosotros

Te pusiste como una estrella, lejos del mundo, pero brillaste en Cristo, el verdadero Sol

noético de justicia, oh bendita; y has dejado a los fieles tus virtudes radiantes y brillantes, que quitan la oscuridad de las almas.

Stijo: San Pimen, ruega por nosotros

Preciosa a los ojos de Dios fue tu muerte, oh gloriosa; porque viviste venerablemente en la tierra, guardando Sus mandamientos y preceptos inviolados, oh Pimen. Por eso, la Luz que nunca se desvanece ha brillado sobre ti, porque eres un hombre justo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

.Deleitándote en la belleza divina, deificada al participar de ella, y de pie ahora, iluminado, ante la gran Luz, oh padre, con extremo deseo te acercaste a ella con la mayor claridad. Oh Pimen, recuerda a quienes te honran y guardan tu memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Esposa de Dios, tú sola entre las mujeres aboliste la maldición del primer hombre formado, habiendo dado a luz al Incircunscrito circunscrito en la carne; y tú, oh Inmaculada, has renovado las leyes de la naturaleza que fueron dejadas de lado en el principio, uniéndolas por tu más gloriosa mediación.

Katabasia

Oh Teotocos, eres un Paraíso místico, que hasta que ha dado a luz a Cristo. Él ha plantado sobre la Tierra el Árbol vivificante de la Cruz; por lo tanto, en su exaltación en este día, lo adoramos ya ti te exaltamos. Hoy la muerte que vino al hombre por comer del árbol queda anulada por medio de la Cruz. Porque la maldición de nuestra madre Eva que cayó sobre toda la humanidad es destruida por el fruto de la pura Madre de Dios, a quien exaltan todos los poderes del Cielo.

Exapostilario

Melodía: «El cielo con estrellas...»

Deseando la vida de los ángeles, partiste al desierto, oh Pimen, y sometiste las pasiones de la carne; y de ese modo demostraste que eras igual a los ángeles, oh nuestro Padre portador de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por tu poderosa protección, oh Purísima, preserva a todos nosotros, tus siervos, ilesos de los ataques de los enemigos; porque solo a ti tenemos como nuestro refugio en tiempos de necesidad.

Tropario

Tono 8

Con los arroyos de tus lágrimas irrigaste el desierto estéril, y con suspiros desde lo más profundo de tu alma hiciste que tus trabajos fueran fructíferos al ciento por uno, convirtiéndote en un faro para todo el mundo, resplandeciente de milagros. Oh Pimen, nuestro padre, ruega a Cristo Dios que nuestras almas se salven.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

del Octojos

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

de la ODA 6 del canon al venerable

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Habiendo mortificado los asaltos del cuerpo con muchas luchas, partiste hacia la vida inmortal, oh muy maravilloso Pimen.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Siempre adquiriendo abstinencia, oración y amor sincero, oh venerable, demostraste ser un espejo immaculado de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Viviendo en desiertos infranqueables, te despojaste de las vanas pasiones y fuiste ciudadano del cielo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh tú, que solo has dado a luz en la carne al Verbo por la palabra del Arcángel, libra nuestras almas, te rogamos, de las trampas del enemigo.

Tropario

Tono 8

Con los arroyos de tus lágrimas irrigaste el desierto estéril, y con suspiros desde lo más profundo de tu alma hiciste que tus trabajos fueran fructíferos al ciento por uno, convirtiéndote en un faro para todo el mundo, resplandeciente de milagros. Oh Pimen, nuestro padre, ruega a Cristo Dios que nuestras almas se salven.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 4

Hoy ha amanecido el santo recuerdo de tus espléndidas luchas, oh padre, alegrando las almas de los piadosos, oh divinamente sabio Pimen, nuestro venerable padre.

El Proquimeno

Tono 7

Estimada es a los ojos del Señor la muerte de sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué pagaré al Señor por todo lo que me ha dado?

Estimada es a los ojos del Señor la muerte de sus santos

La Epístola

Gálatas (5:22-6:2)

22 En cambio, el fruto del Espíritu es: amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, lealtad,

23 modestia, dominio de sí. Contra estas cosas no hay ley.

24 Y los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con las pasiones y los deseos. Si vivimos por el Espíritu, marchemos tras el Espíritu.

25 No seamos vanidosos, provocándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros.

1 Hermanos, incluso en el caso de que alguien sea sorprendido en alguna falta, vosotros, los espirituales, corregidlo con espíritu de mansedumbre; pero vigílate a ti mismo, no sea que también tú seas tentado.

2 Llevad los unos las cargas de los otros y así cumpliréis la ley de Cristo

Aleluya

Tono 6

Aleluya, aleluya, aleluya

Bienaventurado el hombre que teme al Señor; en sus mandamientos se deleitará mucho.

Aleluya, aleluya, aleluya

Su descendencia será poderosa en la tierra.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (4:25-5:12)

25 Y lo seguían multitudes venidas de Galilea, Decápolis, Jerusalén, Judea y Transjordania.

1 Al ver Jesús el gentío, subió al monte, se sentó y se acercaron sus discípulos;

2 y, abriendo su boca, les enseñaba diciendo:

3 «Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra.

3 Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

4 Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados.

5 Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

6 Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

7 Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

‘8 Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

9 Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa.

10 Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo, que de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros.

Himno de Comuni3n

En memoria eterna ser3 el justo; no temer3 malas noticias.